vinetur

La guerra familiar por el control de Castel sacude a un gigante francés del vino y la cerveza

El litigio en varios países pone en riesgo decisiones, inversiones y relaciones con la banca y proveedores

domingo 22 de noviembre de 2026



El grupo Castel, uno de los mayores actores del vino y la cerveza en Francia, atraviesa desde hace alrededor de un año una pugna interna por el control que ya ha pasado a los tribunales y se mueve en varios países. La disputa opone a Romy Castel, hija única

del fundador Pierre Castel, y a varios de sus primos vinculados al negocio del vino con el director de DF Holding. El conflicto se extiende por Francia, Suiza, Luxemburgo y Singapur, y llega en un momento delicado para una empresa con peso en marcas, distribución y compras. Si el litigio se prolonga, puede influir en la estrategia, en las inversiones y en la relación con proveedores y entidades financieras del sector de bebidas.

La tensión quedó en segundo plano solo por unas horas el 17 de octubre, cuando una veintena de personas se reunió en la casa del sur de Portugal en la que Pierre Castel se ha retirado. El fundador del grupo cumplía 100 años y el homenaje fue muy reducido. Hubo globos, una tarta de cumpleaños con velas y una barrica grabada de forma expresa con la inscripción “Pierre Castel, 100 ans”. Entre los asistentes estaban Romy Castel y también Alain y Philippe Castel, dos sobrinos del empresario.

Durante el encuentro se leyeron cartas ante el fundador. Romy Castel relató a finales de octubre que el acto fue “muy emotivo” y aseguró que su padre “lloró mucho”, “en el buen sentido”. También afirmó que, aunque ya no participa en la gestión del grupo, quienes siguen en la empresa le guardan un fuerte agradecimiento por lo que construyó durante décadas.

La escena familiar, sin embargo, contrasta con la dureza de la pelea societaria abierta en torno al grupo. Personas conocedoras de la empresa describen una batalla interna áspera, con procedimientos judiciales, ataques personales, asesores, abogados y responsables de comunicación en varios frentes a la vez. Una de esas fuentes resume el clima con una idea que refleja el nivel de desconfianza: incluso algunos banqueros ya no saben a quién creer, porque cada paso viene acompañado de versiones opuestas difundidas por los distintos bandos.

El caso afecta a una compañía levantada por Pierre Castel a lo largo de toda su vida empresarial y dirigida durante años con una estructura de mando muy concentrada. Ese tipo de organización suele funcionar con rapidez mientras la autoridad del fundador no se discute, pero se vuelve más frágil cuando la sucesión y el reparto del poder dejan de estar claros. En el negocio de las bebidas, esa incertidumbre no se queda solo en los despachos. Puede trasladarse a la firma de operaciones, a la relación con la banca, a la

política comercial y a los calendarios de compra y distribución.

Gregory Clerc ocupa la dirección general del grupo, una posición situada en el centro de una etapa en la que el debate ya no se limita al ámbito familiar. La pugna también alcanza a las sociedades desde las que se articula el control de la compañía. Cuando el conflicto se reparte entre varias jurisdicciones, como ocurre en este caso, la gestión suele ganar complejidad por las diferencias entre marcos legales, por la necesidad de coordinar tribunales y por el efecto que cualquier decisión puede tener sobre filiales, activos y derechos de voto.

Para el mercado francés del vino y la cerveza, el alcance del caso va más allá de una disputa privada. Castel es un nombre con presencia en producción, distribución y negociación con una red amplia de interlocutores. Por eso, cualquier bloqueo en la toma de decisiones o cualquier cambio en el equilibrio interno puede repercutir en planes comerciales, en inversiones industriales y en la estabilidad de las relaciones con socios y proveedores.

La imagen que deja esta fase es la de una familia reunida alrededor del centenario de su fundador mientras, al mismo tiempo, se libra una pelea por el control de una de las grandes empresas francesas del sector de bebidas, con ramificaciones judiciales y societarias que ya sobrepasan las fronteras del país.